

Aparecida. Una versión breve y crítica del Documento Conclusivo	Título
Richard, Pablo - Autor/a; DEI, Departamento Ecuménico de Investigaciones - Compilador/a o Editor/a;	Autor(es)
Pasos (no. 133 sep-oct 2007)	En:
San José	Lugar
DEI, Departamento Ecuménico de Investigaciones	Editorial/Editor
2007	Fecha
	Colección
Indígenas; Afrodescendientes; Misiones religiosas; Iglesia; Discursos; Religión; Teología; Caribe; América Latina; Europa;	Temas
Artículo	Tipo de documento
http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Costa_Rica/dei/20120706033741/aparecida.pdf	URL
Reconocimiento-No comercial-Sin obras derivadas 2.0 Genérica http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.0/deed.es	Licencia

Seguí buscando en la Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO
<http://biblioteca.clacso.edu.ar>

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)
Conselho Latino-americano de Ciências Sociais (CLACSO)
Latin American Council of Social Sciences (CLACSO)
www.clacso.edu.ar



Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales
Conselho Latino-americano de Ciências Sociais
Latin American Council of Social Sciences



Una publicación del Departamento Ecuménico de Investigaciones (DEI)

ISSN 1659-2735

Consejo Editorial

Franz J. Hinkelammert
Pablo Richard
Maryse Brisson
José Duque
Elsa Tamez
Wim Dierckxsens
Germán Gutiérrez
Gabriela Miranda

Colaboradores

- Hugo Assmann • Luis Rivera Pagán • Frei Betto
- Julio de Santa Ana • Jorge Pixley • Otto Maduro
- Fernando Martínez Heredia • Leonardo Boff
 - José Francisco Gómez • Jung Mo Sung
 - Enrique Dussel • Pedro Casaldáliga
- Giulio Girardi • Juan José Tamayo • Arnoldo Mora
 - Michael Beaudin • Raúl Fornet-Betancourt
 - Maruja González • Georgina Meneses
 - Silvia Regina de Lima Silva

Corrección

Guillermo Meléndez

Se autoriza la reproducción de los artículos contenidos en esta revista, siempre que se cite la fuente y se envíen dos ejemplares de la reproducción

CONTENIDO

- **Aparecida**
Una versión breve y crítica
del Documento Conclusivo.....1
Pablo Richard
- **Eurocentrismo radical**
Crisis y muerte de la teología
de la liberación latinoamericana y caribeña
y recetas para su mejoramiento18
Elina Vuola
- **La barbarie americana**
Reflexiones lascasianas
para la modernidad.....29
Luis Adrián Mora Rodríguez
- **Sobre la necesaria transformación**
de las relaciones de poder para
la construcción de otro mundo posible.
Un diálogo con Marcos 10,32-4536
Digna María Adames Núñez

Aparecida

Una versión breve y crítica del Documento Conclusivo

Pablo Richard

Introducción

1. *El Documento Conclusivo de Aparecida* (DCA) no está al alcance de todos.

Es un documento muy largo, con discursos y teologías diferentes y a veces contradictorias. Por eso

SAN JOSÉ-COSTA RICA
SEGUNDA ÉPOCA 2007

Nº 133

SETIEMBRE
OCTUBRE

he tratado de hacer *una versión breve que sea accesible a todos y todas*. La brevedad la podemos medir ya en términos cuantitativos:

El DCA oficial tiene 439.157 caracteres (con espacio) y 71.034 palabras.

La versión breve que proponemos ahora tiene 86.674 caracteres (con espacio) y 13.677 palabras.

Realizamos este trabajo con mucha esperanza, pues siento que en el evento mismo en Aparecida y en el Documento final, *la Iglesia latinoamericana y caribeña recuperó su tradición e identidad*. En los últimos 25 años esta Iglesia había perdido en gran medida su identidad, su fuerza espiritual y teológica, al servicio del Reino de Dios en la región.

¿Qué tenemos que hacer ahora? Primero: *superar confusiones, miedos y desconfianzas estériles*. Segundo: *formar los sujetos* (personas o comunidades) capaces de reconstruir la identidad de la Iglesia. Los textos y las teologías no cambian la Iglesia. Esta cambia cuando hay maestros y profetas, ministros y laicos, movimientos y organizaciones, capaces de *reconstruir estructuras y ministerios nuevos, nuevos modelos de Iglesia y nuevos espacios donde sea posible una profunda autocrítica de la Iglesia y una reprogramación de nuevas actividades misioneras*.

2. Tipos de discursos utilizados por el DCA.

Este es un documento que busca un consenso entre abundantes y diversos temas que elaboraron diferentes comisiones en 19 jornadas de intensa oración, intercambios y reflexión (n. 547). Esto explica las repeticiones y las apreciaciones diferentes y a veces contradictorias sobre un mismo tema. *Todo esto no es negativo, al contrario, muestra que la Iglesia está viva y produce un documento también vivo*. No es un documento muerto para guardar en la biblioteca de una curia. *El documento no es homogéneo, como si lo hubiera escrito un solo autor*. Hay conflictos entre distintas opciones y modelos. *¿No se vivió esto mismo ya en el Concilio de Jerusalén?* (Gálatas capítulo 2 y Hechos de los Apóstoles capítulo 15). Aparecida es más que un documento, es un camino, una tarea, una esperanza.

3. *El DCA usa diversos "géneros literarios"*, donde aparece el modo o manera de expresarse. Aquí no los vamos a definir, sino apenas enumerarlos e identificarlos. El documento de Aparecida en general usa un discurso positivo, con intensa apertura al Espíritu y gran capacidad de discernimiento de la realidad, sin embargo se expresa en discursos muy diferentes:

a) *Discursos teológicos y doctrinarios abstractos*, sin ninguna referencia a realidades históricas. Son textos normalmente abundantes en citas bíblicas y documentos del Magisterio, que repiten temas ya conocidos y sin mayor relación con Aparecida.

b) *Discursos teológicos* articulados con realidades eclesiales históricas. Por ejemplo: articulación entre cristología y opción preferencial por los pobres.

c) *Discursos éticos* relacionados con realidades sociales, económicas y culturales.

d) *Discursos sobre lo que debería ser, pero en realidad no es*. Hay una inmensidad de textos que hablan de realidades eclesiales como si estas existieran, pero que en la realidad no existen. *Es un discurso de autolegitimación de la Iglesia* que se funda en realidades que no existen.

e) *Discursos defensivos* de lo que amenazaría a la Iglesia desde fuera, pero que, por falta de *capacidad de autocrítica*, ignora los problemas existentes al interior de la Iglesia.

f) *Discursos fundamentalistas*, donde todo se reduce a una sola realidad, una sola fuente, un solo espacio, una sola fuente.

g) *Discursos agresivos* contra realidades que no están bien definidas o son inexistentes.

h) *Discursos que transmiten esperanza*, y otros dominados todavía por el miedo.

4. *Una visión de conjunto del documento final*. La versión breve que aquí presentamos sigue el mismo esquema del DCA.

Introducción

Primera Parte: La Vida de Nuestros Pueblos Hoy

1. Los discípulos misioneros
2. Mirada de los discípulos misioneros sobre la realidad

Segunda Parte: La Vida de Jesucristo en los Discípulos Misioneros

3. La alegría de ser discípulos misioneros para anunciar el Evangelio
4. La vocación de los discípulos misioneros a la santidad
5. La comunión de los discípulos misioneros en la Iglesia
6. El itinerario formativo de los discípulos misioneros

Tercera Parte: La Vida de Jesucristo para Nuestros Pueblos

7. La misión de los discípulos al servicio de la vida plena
8. Reino de Dios y promoción de la dignidad humana
9. Familia, personas y vida
10. Nuestros pueblos y la cultura

Conclusión

5. Avanzamos una evaluación mínima de estos diez capítulos:

El capítulo 1 (n. 19) recupera y legitima el método del ver, juzgar y actuar.

El capítulo 2 (análisis de la realidad), el capítulo 5 (Comunidades Eclesiales de Base), el capítulo 7 (la vida en Cristo y opción por la vida de todos) y el capítulo 8 (Opción preferencial por los Pobres), expresan un modelo de Iglesia definido por la Opción Preferencial por los Pobres.

El capítulo 10 refleja otro modelo de Iglesia definido por la Opción Preferencial por las Élite ("élites" no son necesariamente "ricos").

Los capítulos 3, 4, 6 y 9 son mas bien doctrinarios y conservadores, si bien hay algunos textos que optan por la vida, la dignidad de la mujer y el cuidado del medio ambiente.

La introducción sitúa la conferencia de Aparecida en la tradición del Concilio Vaticano II y las conferencias de Medellín y Puebla.

La conclusión urge a un gran impulso misionero y a recomenzar desde Cristo. Para ello reza que Cristo se quede entre nosotros.

Texto de la versión abreviada

(Presentamos únicamente el texto, con algunas pocas líneas de comentario entre paréntesis).

V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe Aparecida, 13-31 de mayo de 2007 Documento Conclusivo

Introducción

1. Con la luz del Señor resucitado y con la fuerza del Espíritu Santo, Obispos de América nos reunimos en Aparecida, Brasil, para celebrar la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe.

4. El Evangelio llegó a nuestras tierras en medio de un dramático y desigual encuentro de pueblos y culturas.

5. Desde la primera evangelización hasta los tiempos recientes la Iglesia ha experimentado *luces y sombras*. Escribió páginas de nuestra historia de gran sabiduría y santidad. *Sufrió también tiempos difíciles, tanto por acosos y persecuciones, como por las debilidades, compromisos mundanos e incoherencias, en otras palabras, por el pecado de sus hijos, que desdibujaron la novedad del Evangelio, la luminosidad de la verdad y la práctica de la justicia y de la caridad.*

9. La V Conferencia General del Episcopado Latino-

americano y Caribeño es un nuevo paso en el camino de la Iglesia, especialmente desde el Concilio Ecuménico Vaticano II. Ella da continuidad y, a la vez, recapitula el camino de fidelidad, renovación y evangelización de la Iglesia latinoamericana al servicio de sus pueblos, que se expresó oportunamente en las anteriores Conferencias Generales del Episcopado (Río, 1955; Medellín, 1968; Puebla, 1979; Santo Domingo, 1992). En todo ello reconocemos la acción del Espíritu.

11. La Iglesia está llamada a repensar profundamente y relanzar con fidelidad y audacia su misión en las nuevas circunstancias latinoamericanas y mundiales. *No puede replegarse frente a quienes sólo ven confusión, peligros y amenazas...*

12. *No resistiría a los embates del tiempo una fe católica reducida a bagaje, a elenco de algunas normas y prohibiciones, a prácticas de devoción fragmentadas, a adhesiones selectivas y parciales de las verdades de la fe, a una participación ocasional en algunos sacramentos, a la repetición de principios doctrinales, a moralismos blandos o crispados que no convierten la vida de los bautizados.*

Primera Parte: La Vida de Nuestros Pueblos Hoy

19. En continuidad con las anteriores Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano, este documento hace uso del *método ver, juzgar y actuar*.

Capítulo 1: Los discípulos misioneros

22. *Si no conocemos a Dios en Cristo y con Cristo, toda la realidad se convierte en un enigma indescifrable. El Dios de rostro humano, es nuestro verdadero y único salvador.* (Fundamentalismo teológico y cristológico).

31. *En el rostro de Jesucristo, muerto y resucitado, maltratado por nuestros pecados y glorificado por el Padre, en ese rostro doliente y glorioso, podemos ver, con la mirada de la fe el rostro humillado de tantos hombres y mujeres de nuestros pueblos.*

(Puebla más bien dice lo contrario: descubrimos a Jesús en los rostros sufrientes de nuestro pueblo).

Capítulo 2: Mirada de los discípulos misioneros sobre la realidad

(Este capítulo, que corresponde al "ver" en el método ver-juzgar-actuar, es muy realista y verdadero en su análisis).

42. Como nos dijo el Papa en su discurso inaugural: *"sólo quien reconoce a Dios, conoce la realidad y puede responder a ella de modo adecuado y realmente humano".*

(Fundamentalismo teológico: de la fe en Dios dependería el conocimiento y la salvación de toda la

humanidad. Pero, ¿cuál Dios? Los cristianos solamente podemos hablar de Dios a partir del Jesús histórico y del Reino de Dios).

44. *Vivimos un cambio de época cuyo nivel más profundo es el cultural.* Se desvanece la concepción integral del ser humano, su relación con el mundo y con Dios... *“Quien excluye a Dios de su horizonte, falsifica el concepto de la realidad y sólo puede terminar en caminos equivocados y con recetas destructivas.*

(Otra vez el fundamentalismo. Se excluye y desprecia al no-creyente. Se le deja fuera de la realidad).

65. Esto nos debería llevar a *contemplar los rostros de quienes sufren.* Entre ellos están las comunidades indígenas y afrodescendientes; muchas mujeres que son excluidas, en razón de su sexo, raza o situación socioeconómica; jóvenes que reciben una educación de baja calidad y no tienen oportunidades de progresar en sus estudios ni de entrar en el mercado del trabajo para desarrollarse y constituir una familia; muchos pobres, desempleados, migrantes, desplazados, campesinos sin tierra, quienes buscan sobrevivir en la economía informal; niños y niñas sometidos a la prostitución infantil, ligada muchas veces al turismo sexual; también los niños víctimas del aborto. Millones de personas y familias viven en la miseria e incluso pasan hambre. Nos preocupan también quienes dependen de las drogas, las personas con capacidades diferentes, los portadores y víctima de enfermedades graves como la malaria, la tuberculosis y VIH-SIDA, que sufren de soledad y se ven excluidos de la convivencia familiar y social. No olvidamos tampoco a los secuestrados y a los que son víctimas de la violencia, del terrorismo, de conflictos armados y de la inseguridad ciudadana. También los ancianos, que además de sentirse excluidos del sistema productivo, se ven muchas veces rechazados por su familia como personas incómodas e inútiles. Nos duele, en fin, la situación inhumana en que vive la gran mayoría de los presos, que también necesitan de nuestra presencia solidaria y de nuestra ayuda fraterna. *Una globalización sin solidaridad afecta negativamente a los sectores más pobres. Ya no se trata simplemente del fenómeno de la explotación y opresión, sino de algo nuevo: la exclusión social.* Con ella queda afectada en su misma raíz la pertenencia a la sociedad en la que se vive, pues ya no se está abajo, en la periferia o sin poder, sino que se está afuera. *Los excluidos no son solamente “explotados” sino “sobrantes” y “desechables”.*

(Un análisis muy lúcido de la realidad. Aquí se resume lo que será desarrollado ampliamente en el capítulo 8, una de las secciones más importantes de este documento conclusivo).

95. Jesucristo es la plenitud de la revelación para todos los pueblos y el centro fundamental de referencia para discernir los valores y las deficiencias de todas

las culturas, incluidas las indígenas. Por ello, el mayor tesoro que les podemos ofrecer es que lleguen al encuentro con Jesucristo resucitado, nuestro Salvador. Los indígenas que ya han recibido el Evangelio, están llamados, como discípulos y misioneros de Jesucristo, a vivir con inmenso gozo su realidad cristiana, a dar razón de su fe en medio de sus comunidades, y a colaborar activamente para que ningún pueblo indígena de América Latina reniegue de su fe cristiana, sino que por el contrario, sientan que en Cristo encuentran el sentido pleno de su existencia.

(Esta visión teológica es dañina y peligrosa por craso fundamentalismo y cristocentrismo interpretado como poder).

98. La Iglesia Católica en América Latina y El Caribe, a pesar de las deficiencias y ambigüedades de algunos de sus miembros, ha dado testimonio de Cristo, anunciado su Evangelio y brindado su servicio de caridad particularmente a los más pobres, en el esfuerzo por promover su dignidad, y también en el empeño de promoción humana en los campos de la salud, economía solidaria, educación, trabajo, acceso a la tierra, cultura, vivienda y asistencia, entre otros. Con su voz, unida a la de otras instituciones nacionales y mundiales, ha ayudado a dar orientaciones prudentes y a promover la justicia, los derechos humanos y la reconciliación de los pueblos. Esto ha permitido que la Iglesia sea reconocida socialmente en muchas ocasiones como una instancia de confianza y credibilidad. Su empeño a favor de los más pobres y su lucha por la dignidad de cada ser humano han ocasionado, en muchos casos, la persecución y aún la muerte de algunos de sus miembros, a los que consideramos testigos de la fe...

(Discurso genérico de autolegitimación. No es un análisis de realidad, sino una afirmación genérica sobre la misión de la Iglesia. No se especifica si todo lo afirmado es histórico o no).

Queremos recordar el testimonio valiente de nuestros santos y santas, y de quienes aún sin haber sido canonizados, han vivido con radicalidad el evangelio y han ofrendado su vida por Cristo, por la Iglesia y por su pueblo.

(Muy positivo que se haga memoria de tantos mártires y santos de nuestro continente que no han sido canonizados. Un ejemplo inaudito es la no canonización de Monseñor Romero).

Segunda Parte: La Vida de Jesucristo en los Discípulos Misioneros

(Los capítulos 3 y 4 son pobres. Discurso genérico de autolegitimación, sin mucha referencia a situaciones históricas. Muchas citas bíblicas, no obstante no se

escucha la Palabra de Dios. Rescatamos lo mejor del capítulo 3, pero del 4 no hay casi nada que rescatar para una versión breve como ésta que hacemos).

Capítulo 3: La alegría de ser discípulos misioneros para anunciar el Evangelio de Jesucristo

105. Alabamos a Dios por los hombres y mujeres de América Latina y El Caribe que, movidos por su fe, han trabajado incansablemente en *defensa de la dignidad de la persona humana, especialmente de los pobres y marginados*. En su testimonio, llevado hasta la entrega total, resplandece la dignidad del ser humano.

106. *Alabamos a Dios por el don maravilloso de la vida y por quienes la honran y la dignifican al ponerla al servicio de los demás*; por el espíritu alegre de nuestros pueblos que aman la música, la danza, la poesía, el arte, el deporte y cultivan una firme esperanza en medio de problemas y luchas.

112. Ante la *exclusión*, Jesús defiende los derechos de los débiles y la vida digna de todo ser humano. *De su Maestro, el discípulo ha aprendido a luchar contra toda forma de desprecio de la vida y de explotación de la persona humana*. Sólo el Señor es autor y dueño de la vida.

115. Agradecemos a Cristo que nos revela que “Dios es amor y vive en sí mismo un misterio personal de amor” y optando por vivir en *familia* en medio de nosotros, la eleva a la dignidad de ‘*Iglesia Doméstica*’.

120. *El trabajo garantiza la dignidad y la libertad del hombre, es probablemente “la clave esencial de toda ‘la cuestión social’”*.

121. *El desempleo, la injusta remuneración del trabajo y el vivir sin querer trabajar son contrarios al designio de Dios*. Corresponde a la comunidad crear estructuras que ofrezcan un trabajo a las *personas minusválidas* según sus posibilidades.

122. La *actividad empresarial* es buena y necesaria cuando respeta la dignidad del trabajador, el cuidado del medio ambiente y se ordena al bien común. *Se pervierte cuando, buscando solo el lucro, atenta contra los derechos de los trabajadores y la justicia*.

125. “Nuestra hermana la *madre tierra*” es nuestra *casa común* y el lugar de la alianza de Dios con los seres humanos y con toda la creación.

128. Reconocemos el don de la *vitalidad de la Iglesia* que peregrina en América Latina y El Caribe, su

opción por los pobres, sus parroquias, sus comunidades, sus asociaciones, sus movimientos eclesiales, nuevas comunidades y sus múltiples servicios sociales y educativos. Alabamos al Señor porque *ha hecho de este continente un espacio de comunión y comunicación de pueblos y culturas indígenas*. También agradecemos el protagonismo que van adquiriendo sectores que fueron desplazados: mujeres, indígenas, afrodescendientes, campesinos y habitantes de áreas marginales de las grandes ciudades.

Capítulo 4: La vocación de los discípulos misioneros a la santidad

(No hay textos a rescatar en una versión breve como ésta).

Capítulo 5: La comunión de los discípulos misioneros en la Iglesia

Comunidades Eclesiales de Base y Pequeñas comunidades

178. En la experiencia eclesial de algunas iglesias de América Latina y de El Caribe, las Comunidades Eclesiales de Base han sido escuelas que han ayudado a formar cristianos comprometidos con su fe, discípulos y misioneros del Señor, como testimonia la entrega generosa, hasta derramar su sangre, de tantos miembros suyos. Ellas recogen la experiencia de las primeras comunidades, como están descritas en los Hechos de los Apóstoles (cf. Hch 2, 42-47). *Medellín reconoció en ellas una célula inicial de estructuración eclesial y foco de fe y evangelización*. Puebla constató que las pequeñas comunidades, sobre todo las comunidades eclesiales de base, *permitieron al pueblo acceder a un conocimiento mayor de la Palabra de Dios, al compromiso social en nombre del Evangelio, al surgimiento de nuevos servicios laicales y a la educación de la fe de los adultos, sin embargo también constató “que no han faltado miembros de comunidad o comunidades enteras que, atraídas por instituciones puramente laicas o radicalizadas ideológicamente, fueron perdiendo el sentido eclesial”*.

179. Las comunidades eclesiales de base, en el seguimiento misionero de Jesús, tienen la Palabra de Dios como fuente de su *espiritualidad y la orientación de sus Pastores como guía que asegura la comunión eclesial*. Despliegan su compromiso evangelizador y misionero entre los más sencillos y alejados, y son expresión visible de la opción preferencial por los pobres. Son fuente y semilla de variados servicios y ministerios a favor de la vida en la sociedad y en la Iglesia. *Manteniéndose en comunión con su obispo e insertándose al proyecto de pastoral diocesana*, las CEBs se convierten en un signo de vitalidad en la Iglesia particular. Actuando así, juntamente con los grupos parroquiales, asociaciones y movimientos eclesiales, pueden contribuir a revitalizar

las parroquias haciendo de las mismas una comunidad de comunidades. En su esfuerzo de corresponder a los desafíos de los tiempos actuales, *las comunidades eclesiales de base cuidarán de no alterar el tesoro precioso de la Tradición y del Magisterio de la Iglesia.*

(En los números 178-179-180 hay una descripción extraordinariamente positiva de las Comunidades Eclesiales de Base, pero en cada número también hay miedo: se busca corregir los “errores” del pasado y se dan normas concretas para que esto no suceda en la actualidad).

Las Conferencias Episcopales y la comunión entre las Iglesias

181. En la *Conferencia Episcopal* los obispos encuentran su espacio de discernimiento solidario de los grandes problemas de la sociedad y de la Iglesia, y el estímulo para brindar las orientaciones pastorales que animen a los miembros del Pueblo de Dios a asumir con fidelidad y decisión su vocación de ser discípulos misioneros.

183. *El CELAM es un organismo eclesial de fraterna ayuda episcopal, cuya preocupación fundamental es colaborar para la evangelización del Continente. A lo largo de sus 50 años ha brindado servicios muy importantes a las Conferencias Episcopales y a nuestras Iglesias Particulares. El resultado de todo este esfuerzo es una sentida fraternidad entre los Obispos del Continente y una reflexión teológica y un lenguaje pastoral común que favorece la comunión y el intercambio entre las Iglesias.*

Los obispos, discípulos misioneros de Jesús Sumo Sacerdote

186. *Junto con todos los fieles y en virtud del bautismo somos, ante todo, discípulos y miembros del Pueblo de Dios. Como dice San Agustín: con ustedes soy cristiano, para ustedes soy obispo.*

187. Estamos llamados a ser *maestros de la fe y, por tanto, a anunciar la Buena Nueva* que es fuente de esperanza para todos.

Identidad y misión de los presbíteros

191. Valoramos y agradecemos con gozo que la inmensa mayoría de los presbíteros vivan su ministerio con fidelidad y sean modelo para los demás, que saquen tiempo para su formación permanente, que cultiven una vida espiritual que estimula a los demás presbíteros, centrada en la escucha de la Palabra de Dios y en la celebración diaria de la Eucaristía: “¡Mi Misa es mi vida y mi vida es una Misa prolongada!” (San Alberto Hurtado, Chile). Agradecemos también a aquellos que han sido enviados a otras Iglesias motivados por un auténtico sentido misionero.

(Se afirma la identidad de lo que debe ser un

presbítero, pero no se hace un análisis de su situación histórica real).

195. El tercer desafío se refiere a los *aspectos vitales y afectivos, al celibato y a una vida espiritual intensa fundada en la caridad pastoral, que se nutre en la experiencia personal con Dios y en la comunión con los hermanos...*

(Texto agregado posteriormente por la curia romana): *El sacerdote debe ser hombre de oración, maduro en su elección de vida por Dios, hacer uso de los medios de perseverancia, como el Sacramento de la confesión, la devoción a la Santísima Virgen, la mortificación y la entrega apasionada a su misión pastoral.*

196. El celibato pide asumir con madurez la propia afectividad y sexualidad, viviéndolas con serenidad y alegría en un camino comunitario.

Los que han dejado la Iglesia para unirse a otros grupos religiosos

226. *El compromiso misionero de toda la comunidad. Ella sale al encuentro de los alejados, se interesa por su situación, a fin de reencantarlos con la Iglesia e invitarlos a volver a ella.*

(Este apartado supone que la mayoría de los católicos que dejan la Iglesia emigran a los grupos o Iglesias no católicos. Estudios muestran que la mayoría de los que salen de la Iglesia católica, no lo hacen atraídos por otras iglesias cristianas, sino fundamentalmente porque la Iglesia católica y el mismo cristianismo, hoy realmente existente, no les dicen nada. Nadie va a “volver” a la Iglesia, si la Iglesia no cambia y supera las causas que hicieron “salir” a los católicos).

Diálogo ecuménico e interreligioso

239. El *diálogo interreligioso*, además de su carácter teológico, tiene un especial significado en la *construcción de la nueva humanidad*: abre caminos inéditos de testimonio cristiano, promueve la libertad y dignidad de los pueblos, estimula la colaboración por el bien común, supera la violencia motivada por actitudes religiosas fundamentalistas, educa a la paz y a la convivencia ciudadana: es un campo de bienaventuranzas que son asumidas por la Doctrina Social de la Iglesia.

(El documento *Dominus Iesus* del cardenal J. Ratzinger hará imposible por mucho tiempo el diálogo ecuménico e interreligioso).

Capítulo 6: El itinerario formativo de los discípulos misioneros

Lugares de encuentro con Jesucristo

246. Con las palabras del papa Benedicto XVI repetimos con certeza: “¡La Iglesia es nuestra casa! ¡Esta es nuestra casa! *¡En la Iglesia Católica tenemos*

todo lo que es bueno, todo lo que es motivo de seguridad y de consuelo! ¡Quien acepta a Cristo: Camino, Verdad y Vida, en su totalidad, tiene garantizada la paz y la felicidad, en esta y en la otra vida!”.

(Fundamentalismo eclesiológico absoluto: “fuera de la Iglesia no hay salvación”).

249. Entre las muchas formas de acercarse a la Sagrada Escritura hay una privilegiada al que todos estamos invitados: la Lectio divina o ejercicio de *lectura orante de la Sagrada Escritura...* Con sus cuatro momentos (lectura, meditación, oración, contemplación) ...

(En las comunidades seguimos otro camino: primero oración y lectura de un texto, luego las preguntas: qué dice el texto, qué nos dice el texto, qué respuesta debemos dar a la Palabra de Dios, qué debe cambiar en nuestras vidas, qué descubrimos en el “libro de la vida” a la luz del “libro de la Biblia”).

Pequeñas comunidades eclesiales

310. Señalamos que es preciso *reanimar los procesos de formación de pequeñas comunidades* en el Continente... *A través de las pequeñas comunidades, también se podría llegar a los alejados, a los indiferentes y a los que alimentan descontento o resentimientos frente a la Iglesia.*

(En la definición de Pequeñas comunidades eclesiales se evita aquí el calificativo “de base”. Su vida está en la Palabra de Dios, la Oración y la Espiritualidad. No se menciona la “opción preferencial por los pobres”. Estas comunidades y los movimientos están pensados más bien en la línea pastoral de la “opción preferencial por la élites”, de la cual se hablará en el capítulo 10).

Los movimientos eclesiales y nuevas comunidades

313. Conviene prestar especial acogida y valorización a aquellos movimientos eclesiales que han pasado ya por el *reconocimiento y discernimiento de la Santa Sede*, considerados como dones y bienes para la Iglesia universal.

(Estos movimientos son el Opus Dei, los Legionarios de Cristo y otros similares).

Tercera Parte: La Vida de Jesucristo para Nuestros Pueblos

Capítulo 7: La misión de los discípulos al servicio de la vida plena

Jesús al servicio de la vida

354. ...los dones de Dios... nos exigen un espíritu comunitario, abrir los ojos para reconocerlo y servirlo en los más pobres: “En el más humilde encontramos

a Jesús mismo”. Por eso *San Juan Crisóstomo exhorta*: “¿Quieren en verdad honrar el cuerpo de Cristo? No consientan que esté desnudo. No lo honren en el templo con manteles de seda mientras afuera lo dejan pasar frío y desnudez”.

Variadas dimensiones de la vida en Cristo

356. *La vida en Cristo* incluye la alegría de comer juntos, el entusiasmo por progresar, el gusto de trabajar y de aprender, el gozo de servir a quien nos necesite, el contacto con la naturaleza, el entusiasmo de los proyectos comunitarios, *el placer de una sexualidad vivida según el Evangelio*, y todas las cosas que el Padre nos regala como signos de su amor sincero...

(Este párrafo nos da una versión corporal y muy humana de “la vida en Cristo”: comer, progresar, trabajar, y también “el placer de una sexualidad vivida según el Evangelio”. Se supera la interpretación espiritualista y dogmática dominante).

Al servicio de una vida plena para todos

358. ...las condiciones de vida de muchos abandonados, excluidos e ignorados en su miseria y su dolor, contradicen este proyecto del Padre e interpelan a los creyentes a un mayor compromiso a favor de *la cultura de la vida*. El Reino de vida que Cristo vino a traer es incompatible con esas situaciones inhumanas. *Si pretendemos cerrar los ojos ante estas realidades no somos defensores de la vida del Reino y nos situamos en el camino de la muerte*: “Nosotros sabemos que hemos pasado de la muerte a la vida porque amamos a los hermanos. El que no ama permanece en la muerte” (1Jn 3, 14)... Tanto la preocupación por desarrollar estructuras más justas como por transmitir *los valores sociales del Evangelio*, se sitúan en este contexto de servicio fraterno a la vida digna.

Una misión para comunicar vida

362. *La Iglesia necesita una fuerte conmoción* que le impida instalarse en la comodidad, el estancamiento y en la tibieza, al margen del sufrimiento de los pobres del Continente...

Conversión pastoral y renovación misionera de las comunidades

365. Esta firme decisión misionera debe impregnar *todas las estructuras eclesiales y todos los planes pastorales* de diócesis, parroquias, comunidades religiosas, movimientos, y de cualquier institución de la Iglesia. Ninguna comunidad debe excusarse de entrar decididamente, con todas sus fuerzas, en los procesos constantes de renovación misionera, y de *abandonar las estructuras caducas que ya no favorezcan la transmisión de la fe*.

367. La pastoral de la Iglesia no puede prescindir del *contexto histórico* donde viven sus miembros. *Su vida acontece en contextos socioculturales bien concretos*. Estas

transformaciones sociales y culturales representan naturalmente nuevos desafíos para la Iglesia en su misión de construir el Reino de Dios. De allí nace la necesidad, en fidelidad al Espíritu Santo que la conduce, de una renovación eclesial, que implica reformas espirituales, pastorales y también institucionales.

369. Encontramos el modelo paradigmático de esta renovación comunitaria en las primitivas comunidades cristianas (cf. Hch 2, 42-47), que supieron ir buscando nuevas formas para evangelizar de acuerdo con las culturas y las circunstancias...

Capítulo 8: Reino de Dios y promoción de la dignidad humana

(Capítulo importante y muy positivo, que debe ser leído completo y con cuidado).

Reino de Dios, justicia social y caridad cristiana

384. Urge crear estructuras que consoliden un orden social, económico y político en el que no haya inequidad y donde haya posibilidades para todos. Igualmente, se requieren nuevas estructuras que promuevan una auténtica convivencia humana, que impidan la prepotencia de algunos y faciliten el diálogo constructivo para los necesarios consensos sociales.

385. Se requiere que las obras de misericordia estén acompañadas por la búsqueda de una verdadera justicia social... la Iglesia "no puede ni debe quedarse al margen en la lucha por la justicia"...

La opción preferencial por los pobres y excluidos

(Este texto del DCA es el más completo, profundo y exigente. Explicita la articulación entre la opción por los pobres y fe cristológica).

391. Dentro de esta amplia preocupación por la dignidad humana, se sitúa nuestra angustia por los millones de latinoamericanos y latinoamericanas que no pueden llevar una vida que responda a esa dignidad. La opción preferencial por los pobres es uno de los rasgos que marca la fisonomía de la Iglesia latinoamericana y caribeña...

392. Nuestra fe proclama que "Jesucristo es el rostro humano de Dios y el rostro divino del hombre". Por eso "la opción preferencial por los pobres está implícita en la fe cristológica en aquel Dios que se ha hecho pobre por nosotros, para enriquecernos con su pobreza..."

393. Si esta opción está implícita en la fe cristológica, los cristianos como discípulos y misioneros estamos llamados a contemplar en los rostros sufrientes de nuestros hermanos, el rostro de Cristo que nos llama a servirlo en ellos: "Los rostros sufrientes de los pobres son

rostros sufrientes de Cristo". Ellos interpelan el núcleo del obrar de la Iglesia, de la pastoral y de nuestras actitudes cristianas. Todo lo que tenga que ver con Cristo, tiene que ver con los pobres y todo lo relacionado con los pobres reclama a Jesucristo: "Cuanto lo hicieron con uno de estos mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicieron" (Mt 25, 40)...

395. ...la Iglesia está convocada a ser "abogada de la justicia y defensora de los pobres" ante "intolerables desigualdades sociales y económicas", que "claman al cielo"...

396. Nos comprometemos a trabajar para que nuestra Iglesia Latinoamericana y Caribeña siga siendo, con mayor ahínco, compañera de camino de nuestros hermanos más pobres, incluso hasta el martirio. Hoy queremos ratificar y potenciar la opción del amor preferencial por los pobres hecha en las Conferencias anteriores. Que sea preferencial implica que debe atravesar todas nuestras estructuras y prioridades pastorales. La Iglesia latinoamericana está llamada a ser sacramento de amor, solidaridad y justicia entre nuestros pueblos.

397. Se nos pide dedicar tiempo a los pobres, escucharlos con interés, acompañarlos en los momentos más difíciles... No podemos olvidar que el mismo Jesús lo propuso con su modo de actuar y con sus palabras: "Cuando des un banquete, invita a los pobres, a los lisiados, a los cojos y a los ciegos" (Lc 14, 13).

Una renovada pastoral social para la promoción humana integral

402. La globalización hace emerger en nuestros pueblos, nuevos rostros de pobres. Con especial atención y en continuidad con las Conferencias Generales anteriores, fijamos nuestra mirada en los rostros de los nuevos excluidos: los migrantes, las víctimas de la violencia, desplazados y refugiados, víctimas del tráfico de personas y secuestros, desaparecidos, enfermos de HIV y de enfermedades endémicas, tóxicodependientes, adultos mayores, niños y niñas que son víctimas de la prostitución, pornografía y violencia o del trabajo infantil, mujeres maltratadas, víctimas de la exclusión y del tráfico para la explotación sexual, personas con capacidades diferentes, grandes grupos de desempleados/as, los excluidos por el analfabetismo tecnológico, las personas que viven en la calle de las grandes urbes, los indígenas y afrodescendientes, campesinos sin tierra y los mineros...

Rostros sufrientes que nos duelen

1. Personas que viven en la calle en las grandes urbes

407. Requieren especial cuidado, atención y trabajo promocional por parte de la Iglesia, de modo tal que

mientras se les proporciona ayuda en lo necesario para la vida, se los incluya en proyectos de participación y promoción en los que ellos mismos sean sujetos de su reinserción social.

409. La opción preferencial por los pobres nos impulsa, como discípulos y misioneros de Jesús, a *buscar caminos nuevos y creativos a fin de responder otros efectos de la pobreza*. La situación precaria y la violencia familiar con frecuencia obliga a muchos niños y niñas a *buscar recursos económicos en la calle* para su supervivencia personal y familiar, exponiéndose también a graves riesgos morales y humanos.

410. Es deber social del Estado crear *una política inclusiva de las personas de la calle*. Nunca se aceptará como solución a esta grave problemática social *la violencia e incluso el asesinato de los niños y jóvenes de la calle...*

2. Migrantes

411. En América Latina y El Caribe constituyen un hecho nuevo y dramático los emigrantes, desplazados y refugiados sobre todo por causas económicas, políticas y de violencia.

416. Las generosas *remesas* enviadas desde Estados Unidos, Canadá, países europeos y otros, por los inmigrantes latinoamericanos, evidencia la capacidad de sacrificio y amor solidario a favor de las propias familias y patrias de origen. Es, por lo general *ayuda de los pobres a los pobres*.

3. Enfermos

417. *La Iglesia ha hecho una opción por la vida*. Esta nos proyecta necesariamente hacia las periferias más hondas de la existencia: el nacer y el morir, el niño y el anciano, el sano y el enfermo. *San Ireneo nos dice que "la gloria de Dios es el hombre viviente"...*

(Texto completo de San Ireneo: "La Gloria de Dios es el hombre viviente, la gloria del hombre es la visión de Dios". Original: "Gloria Dei vivens homo, gloria autem hominis visio Dei". Monseñor Romero solía decir: "Gloria Dei vivens pauper". Traducido: "la Gloria de Dios es el pobre vivo").

421. *Desde esta V Conferencia pedimos a los gobiernos el acceso gratuito y universal de los medicamentos para el Sida y las dosis oportunas*.

4. Adictos dependientes

422. En el apoyo a la erradicación de la droga, [la Iglesia] no deja de denunciar la *criminalidad sin nombre de los narcotraficantes* que comercian con tantas vidas humanas teniendo como meta el lucro y la fuerza en sus más bajas expresiones.

424. Denunciamos que la comercialización de la droga se ha hecho algo cotidiano en algunos de nuestros países debido a los *enormes intereses económicos en torno a ella*.

5. Detenidos en cárceles

427. ...muchas (son) las personas que tienen que cumplir penas en *recintos penitenciarios inhumanos*, caracterizados por el comercio de armas, drogas, hacinamiento, torturas, ausencia de programas de rehabilitación, crimen organizado que impide un proceso de reeducación y de inserción en la vida productiva de la sociedad. *Hoy por hoy, las cárceles son con frecuencia, lamentablemente, escuelas para aprender a delinquir*.

Capítulo 9: Familia, personas y vida

(Este capítulo es bastante tradicional, repite lo mismo y no se abre a una discusión más amplia a problemas y temas nuevos. Sobre todo en materia de sexualidad la Iglesia mantiene normas rígidas, que alejan a la gente más joven de ella y que impiden afrontar estos problemas en el mismo clero).

La dignidad y participación de las mujeres

451. En una época de marcado machismo, *la práctica de Jesús fue decisiva para significar la dignidad de la mujer y su valor indiscutible...* El canto del Magnificat muestra a María como mujer capaz de comprometerse con su realidad y de tener una voz profética ante ella.

454. En esta hora de América Latina y El Caribe *urge escuchar el clamor, tantas veces silenciado, de mujeres que son sometidas a muchas formas de exclusión y de violencia en todas sus formas y en todas las etapas de sus vidas. Entre ellas, las mujeres pobres, indígenas y afrodescendientes han sufrido una doble marginación*.

458. [Una opción pastoral es] *garantizar la efectiva presencia de la mujer en los ministerios que en la Iglesia son confiados a los laicos, así como también en las instancias de planificación y decisión pastorales, valorando su aporte*.

(La posición de la Iglesia sobre la integración de la mujer a los ministerios eclesiales, sigue un esquema dogmático que no es coherente con los orígenes de la Iglesia. La exclusión de la mujer del ministerio contradice todo lo que la Iglesia dice sobre la naturaleza y dignidad de la mujer. La exclusión de la mujer del diaconado y presbiterado sumerge a la Iglesia en una crisis irreversible).

La cultura de la vida: su proclamación y su defensa

465. *La globalización influye en las ciencias y en sus métodos prescindiendo de los cauces éticos*. Los discípulos de Jesús tenemos que llevar el Evangelio al gran escenario de las mismas, promover el diálogo entre

ciencia y fe, y en ese contexto presentar la defensa de la vida.

467. Asistimos hoy a *retos nuevos que nos piden ser voz de los que no tienen voz*. El niño que está creciendo en el seno materno y las personas que se encuentran en el ocaso de sus vidas, son un reclamo de vida digna que grita al cielo y que no puede dejar de estremecernos. *La liberalización y banalización de las prácticas abortivas son crímenes abominables...*

468. Los anhelos de vida, de paz, de fraternidad y de felicidad no encuentran respuesta en medio de *los ídolos del lucro y la eficacia*, la insensibilidad ante el sufrimiento ajeno...

El cuidado del medio ambiente

471. ...como *profetas de la vida*, queremos insistir que en las intervenciones sobre los recursos naturales *no predominen los intereses de grupos económicos que arrasan irracionalmente las fuentes de vida*, en perjuicio de naciones enteras y de la misma humanidad.

473. La riqueza natural de América Latina y El Caribe experimentan hoy una *explotación irracional* que va dejando una estela de dilapidación, e incluso de muerte, por toda nuestra región. En todo ese proceso tiene una enorme *responsabilidad el actual modelo económico que privilegia el desmedido afán por la riqueza, por encima de la vida de las personas y los pueblos y del respeto racional de la naturaleza... una industrialización salvaje y descontrolada de nuestras ciudades y del campo*, que va contaminando el ambiente con toda clase de desechos orgánicos y químicos. Lo mismo hay que alertar respecto a las *industrias extractivas de recursos* que producen la eliminación de bosques, la contaminación del agua y convierten las zonas explotadas en inmensos desiertos.

Capítulo 10: Nuestros pueblos y la cultura

(Todo el capítulo puede responder a una necesaria "modernización" de la Iglesia. El problema es "cómo" se realiza esta modernización: quién es el sujeto de ella y dónde está su fuerza o poder. En este capítulo el modelo fundamental de Iglesia se funda en "una opción preferencial por las élites".

Hoy la élite está configurada fundamentalmente por el empresario, por los sujetos que dominan en el mercado, la tecnología y el conocimiento. Son los políticos dueños del poder y de la riqueza. Lo esencial de este modelo de Iglesia que opta por la élite, es que busca evangelizar desde el poder, desde "arriba". Es un modelo que desconoce y a veces desprecia la capacidad y la fuerza de los pobres, como fueron definidos en el capítulo 8. El modelo de Iglesia que se apoya en el poder, piensa que es un error que la Iglesia haga

una opción por lo pobres, pues de la "pobrería" no sale nada. Para cambiar el mundo la Iglesia de la élite piensa que es necesario tener poder y saber al servicio de la evangelización. Cuando se argumenta que ese modelo no era el de Jesús, se responde que Jesús en ese tiempo no tenía el poder que la Iglesia tiene en la actualidad).

La educación como bien público

483. ...queremos empeñarnos en *la formación religiosa de los fieles que asisten a las escuelas públicas de gestión estatal*, procurando acompañarlos también a través de otras instancias formativas en nuestras parroquias y diócesis. *Al mismo tiempo, agradecemos la dedicación de los profesores de religión en las escuelas públicas y los animamos en esta tarea.*

(Responde a una visión de cristiandad donde se impone el poder católico en todo el ámbito de la educación).

Pastoral de la comunicación social

484. *La revolución tecnológica y los procesos de globalización conforman el mundo actual como una gran cultura mediática*. Esto implica una capacidad para reconocer los *nuevos lenguajes*, que pueden ayudar a una mayor *humanización global*. Estos nuevos lenguajes configuran un elemento articulador de *los cambios en la sociedad*.

485. "En nuestro siglo tan influenciado por los medios de comunicación social, el primer anuncio, la catequesis o el ulterior ahondamiento de la fe, no pueden prescindir de esos medios". "*Puestos al servicio del Evangelio, ellos ofrecen la posibilidad de extender casi sin límites el campo de audición de la Palabra de Dios, haciendo llegar la Buena Nueva a millones de personas...*

486. A fin de formar discípulos y misioneros en este campo, nosotros, los obispos reunidos en la V Conferencia, *nos comprometemos a acompañar a los comunicadores, procurando:*

c) *Formar comunicadores profesionales competentes y comprometidos con los valores humanos y cristianos en la transformación evangélica de la sociedad*, con particular atención a los *propietarios, directores, programadores, periodistas y locutores*.

d) *Apoyar y optimizar, por parte de la Iglesia, la creación de medios de comunicación social propios*, tanto en los sectores televisivo y radial, como en los sitios de Internet y en los medios impresos.

e) *Estar presente en los medios de comunicación social: prensa, radio y TV, cine digital, sitios de Internet, foros y tantos otros sistemas para introducir en ellos el misterio de Cristo.*

i) *Desarrollar una política de comunicación capaz de ayudar, tanto las pastorales de comunicación como*

los medios de comunicación de inspiración católica, a encontrar su lugar en la misión evangelizadora de la Iglesia.

487. "Para la Iglesia, el nuevo mundo del espacio cibernético es una exhortación a la gran aventura de la utilización de su potencial para proclamar el mensaje evangélico..."

488. "La Iglesia se acerca a este nuevo medio con realismo y confianza. Como los otros instrumentos de comunicación, *él es un medio y no un fin en sí mismo*. La Internet puede ofrecer magníficas oportunidades de evangelización, si es usada con competencia y una clara conciencia de sus fortalezas y debilidades".

489. *Los medios de comunicación en general no sustituyen las relaciones personales ni la vida comunitaria local.*

490. Dado que la *exclusión digital* es evidente, las parroquias, comunidades, centros culturales e instituciones educacionales católicas podrían ser estimuladoras de la *creación de puntos de red y salas digitales para promover la inclusión*, desarrollando nuevas iniciativas y aprovechando, con una mirada positiva, aquellas que ya existen. En América Latina y El Caribe existen revistas, periódicos, sitios, portales y servicios on line que llevan contenidos informativos y formativos, además de orientaciones religiosas y sociales diversas, tales como "sacerdote", "orientador espiritual", "orientador vocacional", "profesor", "médico", entre otros. Hay innumerables escuelas e instituciones católicas que ofrecen cursos a distancia de teología y cultura bíblica.

(Podemos tener quizás información, pero no evangelización. Esta no pasa principalmente por el poder electrónico, sino sobre todo por la práctica del Reino de Dios).

Nuevos areópagos y centros de decisión

491. Queremos felicitar e incentivar a tantos discípulos y misioneros de Jesucristo que, con su presencia ética coherente, siguen sembrando los valores evangélicos en los ambientes donde tradicionalmente se hace cultura... "el vastísimo areópago de la cultura, de la experimentación científica, de las relaciones internacionales". Evangelizar la cultura, (está) lejos de abandonar la opción preferencial por los pobres y el compromiso con la realidad...

492. *Una tarea de gran importancia es la formación de pensadores y personas que estén en los niveles de decisión. Para eso, debemos emplear esfuerzo y creatividad en la evangelización de empresarios, políticos y formadores de opinión, el mundo del trabajo, dirigentes sindicales, cooperativos y comunitarios.*

493. En la cultura actual, surgen nuevos campos misioneros y pastorales que se abren. Uno de ellos es, sin duda, la pastoral del turismo y del entretenimiento, que tiene un campo inmenso de realización en los clubes, deportes, salas de cine, centros comerciales y otras opciones que a diario llaman la atención y piden ser evangelizadas.

494. Ante la falsa visión, tan difundida en nuestros días, de una incompatibilidad entre fe y ciencia, la Iglesia proclama que la fe no es irracional... el libro de la naturaleza y la Sagrada Escritura hablan del mismo Verbo que se hizo carne.

495. Queremos valorar siempre más los espacios de diálogo entre fe y ciencia, incluso en los medios de comunicación. Una forma de hacerlo es a través de la difusión de la reflexión y la obra de los grandes pensadores católicos, especialmente del siglo XX, como referencias para la justa comprensión de la ciencia.

496. Dios no es sólo la suma Verdad. Él es también la suma Bondad y la suprema Belleza. Por eso, "la sociedad tiene necesidad de artistas, de la misma manera como necesita de científicos, técnicos, trabajadores, especialistas..."

497. Son muchos los que se dicen descontentos, no tanto con el contenido de la doctrina de la Iglesia, sino con la forma como ésta es presentada. Para eso, en la elaboración de nuestros planes pastorales queremos:

a) Favorecer la formación de un laicado capaz de actuar como verdadero sujeto eclesial y competente interlocutor entre la Iglesia y la sociedad, y la sociedad y la Iglesia.

b) Optimizar el uso de los medios de comunicación católicos, haciéndolos más actuantes y eficaces, sea para la comunicación de la fe, sea para el diálogo entre la Iglesia y la sociedad.

c) Actuar con los artistas, deportistas, profesionales de la moda, periodistas, comunicadores y presentadores, así como con los productores de información en los medios de comunicación, con los intelectuales, profesores, líderes comunitarios y religiosos.

d) Rescatar el papel del sacerdote como formador de opinión.

498. Aprovechando las experiencias de los Centros de Fe y Cultura o Centros Culturales Católicos, trataremos de crear o dinamizar los grupos de diálogo entre la Iglesia y los formadores de opinión de los diversos campos. Convocamos a nuestras Universidades Católicas para que sean cada vez más lugar de producción e irradiación del diálogo entre fe y razón y del pensamiento católico.

500. Es fundamental que las *celebraciones litúrgicas* incorporen en sus manifestaciones elementos artísticos que puedan transformar y preparar a la asamblea para el encuentro con Cristo.

Discípulos y misioneros en la vida pública

501. Los discípulos y misioneros de Cristo deben iluminar con la luz del Evangelio todos los ámbitos de la vida social. La opción preferencial por los pobres, de raíz evangélica, exige una atención pastoral atenta a los constructores de la sociedad. *Si muchas de las estructuras actuales generan pobreza, en parte se ha debido a la falta de fidelidad a sus compromisos evangélicos de muchos cristianos con especiales responsabilidades políticas, económicas y culturales.*

502. La realidad actual de nuestro continente pone de manifiesto que hay *“una notable ausencia en el ámbito político, comunicativo y universitario, de voces e iniciativas de líderes católicos de fuerte personalidad y de vocación abnegada que sean coherentes con sus convicciones éticas y religiosas”*.

504. Sea un viejo *laicismo* exacerbado, sea un *relativismo ético* que se animan a *fuertes poderes* que pretenden rechazar toda presencia y contribución de la Iglesia en la vida pública de las naciones...

505. Son los laicos... los que tienen que actuar a manera de fermento en la masa para *construir una ciudad temporal que esté de acuerdo con el proyecto de Dios.*

507. *Muchos de los países latinoamericanos y caribeños, pero también en otros continentes, viven en la miseria por problemas endémicos de corrupción.*

La pastoral urbana

509. *El cristiano de hoy no se encuentra más en la primera línea de la producción cultural, sino que recibe su influencia y sus impactos. Las grandes ciudades son laboratorios de esa cultura contemporánea compleja y plural.*

511. En el mundo urbano acontecen complejas transformaciones socioeconómicas, culturales, políticas y religiosas que hacen impacto en todas las dimensiones de la vida. Está compuesto de ciudades satélites y de barrios periféricos.

512. *En la ciudad conviven diferentes categorías sociales tales como las élites económicas, sociales y políticas; la clase media con sus diferentes niveles y la gran multitud de los pobres.*

513. Ante la nueva realidad de la ciudad se reallizan en la Iglesia nuevas experiencias, tales como la renovación de las parroquias, sectorización, nuevos ministerios, nuevas asociaciones, grupos, comunida-

des y movimientos. Pero *se notan actitudes de miedo a la pastoral urbana; tendencias a encerrarse en los métodos antiguos y de tomar una actitud de defensa ante la nueva cultura, de sentimientos de impotencia ante las grandes dificultades de las ciudades.*

514. La fe nos enseña que *Dios vive en la ciudad, en medio de sus alegrías, anhelos y esperanzas, como también en sus dolores y sufrimientos.* Las sombras que marcan lo cotidiano de las ciudades, como por ejemplo, violencia, pobreza, individualismo y exclusión, no pueden impedirnos que busquemos y contemplemos al Dios de la vida también en los ambientes urbanos. Las ciudades son lugares de libertad y oportunidad. En ellas las personas tienen la posibilidad de conocer a más personas, interactuar y convivir con ellas. En las ciudades es posible experimentar vínculos de fraternidad, solidaridad y universalidad. En ellas el ser humano es llamado constantemente a caminar siempre más al encuentro del otro, convivir con el diferente, aceptarlo y ser aceptado por él.

517. Reconociendo y agradeciendo el trabajo renovador que ya se realiza en muchos centros urbanos, la V Conferencia propone y recomienda una *nueva pastoral urbana* que:

a) Responda a los grandes desafíos de la creciente urbanización.

b) Sea capaz de atender a las variadas y complejas categorías sociales, económicas, políticas y culturales: *pobres, clase media y élites.*

g) Integre los elementos propios de la vida cristiana: la Palabra, la Liturgia, la comunión fraterna y el servicio, especialmente, a *los que sufren pobreza económica y nuevas formas de pobreza.*

j) Brinde atención especial al mundo del *sufrimiento urbano*, es decir, que cuide de los caídos a lo largo del camino y a los que se encuentran en los hospitales, encarcelados, excluidos, adictos a las drogas, habitantes de las nuevas periferias, en las nuevas urbanizaciones, y a las familias que, desintegradas, conviven de hecho.

k) Procure la presencia de la Iglesia, por medio de nuevas parroquias y capillas, comunidades cristianas y centros de pastoral, en las nuevas concentraciones humanas que crecen aceleradamente en las *periferias urbanas de las grandes ciudades* por efectos de migraciones internas y situaciones de exclusión.

518. Para que los habitantes de los centros urbanos y sus periferias, creyentes o no creyentes, puedan encontrar en Cristo la plenitud de vida, sentimos la urgencia de que los agentes de pastoral en cuanto discípulos y misioneros se esfuercen en desarrollar:

a) *Un estilo pastoral adecuado a la realidad urbana* con atención especial al lenguaje, a las estructuras y

prácticas pastorales así como a los horarios.

c) Una *sectorización de las parroquias en unidades más pequeñas* que permitan la cercanía y un servicio más eficaz.

f) Una atención especializada a los laicos en sus diferentes categorías: *profesionales, empresariales y trabajadores*.

h) Estrategias para llegar a los *lugares cerrados de las ciudades* como urbanizaciones, condominios, torres residenciales o aquellos ubicados en los así llamados tugurios y favelas.

i) La presencia profética que sepa levantar la voz en relación a cuestiones de *valores y principios del Reino de Dios*, aunque contradiga todas las opiniones, provoque ataques y se quede sola en su anuncio. Es decir, que sea farol de luz, ciudad colocada en lo alto para iluminar.

j) Una mayor presencia en los centros de decisión de la ciudad tanto en las *estructuras administrativas* como en las *organizaciones comunitarias, profesionales* y de todo tipo de asociación para velar por el bien común y promover los valores del Reino.

m) Servicios especiales que respondan a las diferentes *actividades propias de la ciudad: trabajo, ocio, deportes, turismo, arte, etc.*

n) Una *descentralización de los servicios eclesiales* de modo que sean muchos más los agentes de pastoral que se integren a esta misión, teniendo en cuenta las categorías profesionales.

o) Una *formación pastoral* de los futuros presbíteros y agentes de pastoral capaz de responder a los nuevos retos de la cultura urbana.

Al servicio de la unidad y de la fraternidad de nuestros pueblos

520. *En la nueva situación cultural afirmamos que el proyecto del Reino está presente y es posible, y por ello aspiramos a una América Latina y Caribeña unida, reconciliada e integrada. Esta casa común está habitada por un complejo mestizaje y una pluralidad étnica y cultural, "en el que el Evangelio se ha transformado (...) en el elemento clave de una síntesis dinámica que, con matices diversos según las naciones, expresa de todas formas la identidad de los pueblos latinoamericanos".*

522. *Por una parte, se va configurando una realidad global que hace posible nuevos modos de conocer, aprender y comunicarse, que nos coloca en contacto diario con la diversidad de nuestro mundo y crea posibilidades para una unión y solidaridad más estrechas a niveles regionales y a nivel mundial. Por otra parte, se generan nuevas formas de empobrecimiento, exclusión e injusticia.*

525. La dignidad de reconocernos como una familia de latinoamericanos y caribeños implica una experiencia singular de proximidad, fraternidad y

solidaridad... [no] somos una suma de pueblos y de etnias que se yuxtaponen... América Latina es la casa común, *la gran patria de hermanos...* "a quienes la misma geografía, la fe cristiana, la lengua y la cultura han unido definitivamente en el camino de la historia" (Juan Pablo II).

527. No hay por cierto otra región que cuente con tantos factores de unidad como América Latina... unidad desgarrada porque atravesada por profundas dominaciones y contradicciones, todavía incapaz de incorporar en sí "todas las sangres" y de superar la brecha de estridentes desigualdades y marginaciones. *Es nuestra patria grande pero lo será realmente "grande" cuando lo sea para todos, con mayor justicia. En efecto, es una contradicción dolorosa que el Continente del mayor número de católicos sea también el de mayor inequidad social.*

528. Apreciamos en los últimos 20 años avances significativos y promisorios en los procesos y sistemas de *integración de nuestros países...* Es frágil y ambigua una mera integración comercial. Lo es también cuando se reduce a cuestión de cúpulas políticas y económicas y no arraiga en la vida y participación de los pueblos. Los retrasos en la integración tienden a profundizar la pobreza y las desigualdades, mientras las redes del narcotráfico se integran más allá de toda frontera... *La unidad no se construye por contraposición a enemigos comunes sino por realización de una identidad común.*

La integración de los indígenas y afrodescendientes

(Este apartado no responde a una opción por los indígenas y afros, sino a una integración de ellos en la élite).

530. *Nos comprometemos... a crear conciencia en la sociedad acerca de la realidad indígena y sus valores, a través de los medios de comunicación social y otros espacios de opinión. A partir de los principios del Evangelio apoyamos la denuncia de actitudes contrarias a la vida plena en nuestros pueblos originarios...*

531. La Iglesia estará atenta ante los *intentos de desarraigar la fe católica de las comunidades indígenas*, con lo cual se las dejaría en situación de indefensión y confusión ante los embates de las ideologías y de algunos grupos alienantes, lo que atentaría contra el bien de las mismas comunidades.

(Texto muy peligroso. Lo que se confronta aquí es la "teología indígena", muy desfigurada además en este párrafo. Se contradice con el número anterior y con todo el discurso de la Iglesia de evangelización de la cultura indígena. La Iglesia no realiza una evangelización de la cultura indígena, sino una destrucción de la cultura e identidad indígenas).

532. El seguimiento de Jesús en el Continente pasa también por el reconocimiento de los *afrodescendientes*... "La Iglesia defiende los auténticos valores culturales de todos los pueblos, especialmente de los oprimidos, indefensos y marginados, ante la fuerza arrolladora de las estructuras de pecado manifiestas en la sociedad moderna".

533. Por esto, la Iglesia denuncia la práctica de la discriminación y del racismo... Nos preocupa que pocos afrodescendientes accedan a la educación superior, con lo cual se vuelve más difícil su acceso a los ámbitos de decisión en la sociedad... La Iglesia apoya el diálogo entre cultura negra y fe cristiana y sus luchas por la justicia social...

(No se propone la integración de los indígenas y afrodescendientes en los ministerios ordenados de la Iglesia. Se acusa a muchas organizaciones de estas dominadas por una ideología indigenista. ¿Por qué no tenemos los necesarios sacerdotes indígenas y afros?).

Caminos de reconciliación y solidaridad

534. La Iglesia tiene que animar a cada pueblo para construir en su patria una casa de hermanos donde todos tengan una morada para vivir y convivir con dignidad.

537. Este consenso moral y cambio de estructuras son importantes para disminuir la hiriente inequidad que hoy existe en nuestro continente, entre otras cosas a través de políticas públicas y gastos sociales bien orientados, así como del control de lucros desproporcionados de grandes empresas. La Iglesia alienta y propicia el ejercicio de una "imaginación de la caridad" que permita soluciones eficaces.

(Mejor sería "desarrollar la imaginación necesaria para hacer justicia". La caridad comienza donde termina la justicia).

538. No hay nuevas estructuras si no hay hombres nuevos y mujeres nuevas que movilicen y hagan converger en los pueblos ideales y poderosas energías morales y religiosas. Formando discípulos y misioneros, la Iglesia da respuesta a esta exigencia.

540. Los discípulos y misioneros de Cristo promueven una cultura del compartir en todos los niveles en contraposición de la cultura dominante de acumulación egoísta...

542. La paz es un bien preciado pero precario que debemos cuidar, educar y promover todos en nuestro continente. Como sabemos, la paz no se reduce a la ausencia de guerras ni a la exclusión de armas nucleares en nuestro espacio común, logros ya significativos, sino a la generación de una "cultura de paz" que sea fruto

de un desarrollo sustentable, equitativo y respetuoso de la creación ("el desarrollo es el nuevo nombre de la paz" decía Paulo VI), y que nos permita enfrentar conjuntamente los ataques del narcotráfico y consumo de drogas, del terrorismo y de las muchas formas de violencia que hoy imperan en nuestra sociedad. La Iglesia, sacramento de reconciliación y de paz, desea que los discípulos y misioneros de Cristo sean también, ahí donde se encuentren, "constructores de paz" entre los pueblos y naciones de nuestro Continente. La Iglesia está llamada a ser una escuela permanente de verdad y justicia, de perdón y reconciliación para construir una paz auténtica.

546. Al enfrentar tan graves desafíos nos alientan las palabras del Santo Padre: "No hay duda de que las condiciones para establecer una paz verdadera son la restauración de la justicia... Como he tenido ocasión de afirmar, la Iglesia no tiene como tarea propia emprender una batalla política, sin embargo, tampoco puede ni debe quedarse al margen de la lucha por la justicia".

Conclusión

547. En 19 jornadas de intensa oración, intercambios y reflexión, dedicación y fatiga, nuestra solicitud pastoral tomó forma en el documento final, que fue adquiriendo cada vez mayor densidad y madurez. El Espíritu de Dios fue conduciéndonos, suave pero firmemente, hacia la meta.

548. Esta V Conferencia... desea despertar la Iglesia en América Latina y El Caribe para un gran impulso misionero... No podemos quedarnos tranquilos en espera pasiva en nuestros templos, sino urge acudir en todas las direcciones para proclamar que el mal y la muerte no tienen la última palabra, que el amor es más fuerte, que hemos sido liberados y salvados por la victoria pascual del Señor de la historia, que Él nos convoca en Iglesia, y que quiere multiplicar el número de sus discípulos y misioneros en la construcción de su Reino en nuestro Continente.

549. Todos los bautizados estamos llamados a "recomenzar desde Cristo"...

554. Oración final:

"Quédate con nosotros, porque atardece y el día ya ha declinado" (Lc 24, 29).

Quédate con nosotros, Señor, acompáñanos aunque no siempre hayamos sabido reconocerte. Quédate con nosotros, porque en torno a nosotros se van haciendo más densas las sombras, y tú eres la Luz; en nuestros corazones se insinúa la desesperanza, y tú los haces arder con la certeza de la Pascua. Estamos cansados del camino, pero tú nos confortas en la fracción del pan para anunciar a nuestros hermanos que en verdad tú has resucitado y que nos has dado la misión de ser

testigos de tu resurrección.

Quédate con nosotros, Señor, cuando en torno a nuestra fe católica surgen las nieblas de la duda, del cansancio o de la dificultad: tú, que eres la Verdad misma como revelador del Padre, ilumina nuestras mentes con tu Palabra; ayúdanos a sentir la belleza de creer en ti.

Quédate en nuestras familias, ilumínalas en sus dudas, sostenlas en sus dificultades, consuélalas en sus sufrimientos y en la fatiga de cada día, cuando en torno a ellas se acumulan sombras que amenazan su unidad y su naturaleza. Tú que eres la Vida, quédate en nuestros hogares, para que sigan siendo nidos donde nazca la vida humana abundante y generosamente, donde se acoja, se ame, se respete la vida desde su concepción hasta su término natural.

Quédate, Señor, con aquéllos que en nuestras sociedades son más vulnerables; quédate con los pobres y humildes, con los indígenas y afroamericanos, que no siempre han encontrado espacios y apoyo para expresar la riqueza de su cultura y la sabiduría de su identidad. Quédate, Señor, con nuestros niños y con nuestros jóvenes, que son la esperanza y la riqueza de nuestro Continente, protégelos de tantas insidias que atentan contra su inocencia y contra sus legítimas esperanzas. ¡Oh buen Pastor, quédate con nuestros ancianos y con nuestros enfermos. ¡Fortalece a todos en su fe para que sean tus discípulos y misioneros!

Fin del texto breve del Documento Final de Aparecida.

Desarrollo de algunos temas teológicos de la versión breve del DCA

1. Dos *visiones o modelos de Iglesia*, los cuales coexisten y no son explícitamente confrontados.

Un modelo marcado por la *“opción preferencial por los pobres”*.

Otro modelo marcado por la *“opción preferencial por las élites”*.

Los dos modelos son presentados como legítimos y necesarios. No hay una definición global de cada uno, solo se los presenta. La opción por las *“élites”* no es necesariamente una *opción por los “ricos”*. No hacemos más comentarios, porque los textos hablan por sí mismos.

2. *Sobrevivencia del miedo en la Iglesia y en la pastoral*. Persiste el miedo a la Teología de la Liberación, el miedo a *“ideologizaciones”* de realidades eclesiales, como las CEBs. Hay miedo de los laicos y laicas, hacia los sacerdotes y otras estructuras jerárquicas. Hay miedo (quizás el mayor) de los obispos a la curia vaticana y, curiosamente, de esta curia a la Teología de la Liberación.

3. *El tema y la realidad del celibato* deben ser pro-

fundizados mucho más: el celibato como opción voluntaria de los presbíteros, el celibato como carisma universal, no ligado a ningún ministerio especial. La identidad del sacerdote, independientemente de su opción por el celibato. No reducir el celibato a una realidad puramente espiritual, dejando de lado el análisis psicológico y toda la problemática sexual en los sacerdotes, sin ocultar temas como la homosexualidad y la pedofilia.

4. *Los consagrados y las consagradas, discípulos misioneros de Jesús*. Esta sección (n. 216) tiene un lenguaje sin referencia a situaciones concretas de la realidad latinoamericana y caribeña. Es un discurso teológico que solamente busca definir la vida religiosa en general, sin relación a misiones concretas. No se menciona la inserción de los religiosos y religiosas en las zonas marginales y todo el esfuerzo por *“re-fundar”* la vida religiosa. Hay una actitud defensiva frente a las y los religiosos, y por eso se insiste en su sometimiento y comunión con los obispos. Se ve con miedo la vida religiosa, como un peligro que puede desestabilizar la pastoral ordinaria de la Iglesia. Se desconocen los carismas proféticos específicos de algunas comunidades religiosas.

5. *El compromiso misionero de toda la comunidad*, que sale al encuentro de los *alejados*, que se interesa por su situación y busca *reencantarlos* con la Iglesia e *invitarlos a volver a ella*. Este apartado (n. 226) supone que la mayoría de las y los católicos que dejan la Iglesia emigran a los grupos o Iglesias no católicos. Varios estudios muestran que la mayoría de las y los que salen de la Iglesia católica, no lo hacen atraídos por otras Iglesias cristianas, sino fundamentalmente porque la Iglesia católica y el mismo cristianismo, hoy realmente existente, no les dice nada. Muchos cristianos y cristianas toman distancia del conservadurismo católico, de sus estructuras clericales y de sus opiniones sobre la familia y la sexualidad. La Iglesia debe hacer *una radical autocrítica dentro de ella misma*.

La Iglesia siempre explica sus problemas internos por realidades exteriores a ella: las *“sectas”*, el relativismo, la modernidad, el ateísmo y todo el *“pecado del mundo”*. El peligro viene de fuera, no de dentro. *La autocrítica de la Iglesia* debería responder también por qué condenó a la Teología de la Liberación, marginó a las Comunidades Eclesiales de Base y al movimiento de Lectura Popular de la Biblia, y por qué tuvo tanto miedo al profetismo; por qué no cambió su concepción ética sobre la sexualidad. Nadie va a *“volver”* a la Iglesia, si ella no cambia y supera las causas que hicieron *“salir”* a las y los católicos.

6. *Familia, personas y vida*. Este capítulo 9 es bastante tradicional, repite lo mismo y no se abre a una

discusión más amplia sobre problemas y temas nuevos. Principalmente en materia de *sexualidad* la Iglesia mantiene normas doctrinarias rígidas, que alejan a la gente más joven de la Iglesia e impiden afrontar estos problemas en el propio clero. En muchos problemas reales, la Iglesia mantiene una postura de aceptación o rechazo, cerrándose a toda discusión científica, ética y teológica (por ejemplo, en temas como la contracepción, el aborto, la homosexualidad y las uniones libres al margen del matrimonio). La preocupación mayor de la Iglesia es la vida antes de nacer y la vida eterna después de morir.

Se excluye de la Eucaristía a los que apoyan el aborto, pero no se excluye a los que matan millones de niños y gente pobre. Se mantiene en forma absoluta que los divorciados y los vueltos a casar no pueden recibir la comunión. Todo esto da una visión destructiva de la vida y ética cristiana.

7. *La dignidad y participación de las mujeres.* La posición de la Iglesia sobre la integración de la mujer a los ministerios eclesiales ordenados, sigue un esquema dogmático que no es coherente con los orígenes de la Iglesia y que contradice todo lo que ella dice acerca de la naturaleza y dignidad de las mujeres. La exclusión absoluta y para siempre de las mujeres del diaconado y el presbiterado sumerge a la Iglesia en una crisis irreversible.

8. *La opción por las élites.* Todo el largo y denso capítulo 10 trata de responder a una necesaria “modernización” de la Iglesia. El problema es *cómo* se realiza esta modernización, *quién* es el sujeto de la misma y *dónde* reside su fuerza o poder. En este capítulo, como ya dijimos, el modelo fundamental de Iglesia se funda en una opción preferencial por las élites. La opción por las “élites” no es necesariamente una opción por los ricos. Hoy, la élite está configurada primordialmente por el empresario, por los sujetos que dominan el mercado, la tecnología y el conocimiento. Son los políticos dueños del poder y la riqueza. Son los periodistas que dominan en los medios de comunicación.

Lo esencial de este modelo de Iglesia que opta por las élites es que *busca evangelizar desde el poder, desde “arriba”*. Es un modelo que desconoce y a veces desprecia la capacidad y la fuerza de los pobres, como fueron definidos en los capítulos 2, 5 y en especial en el 8. El modelo de Iglesia que se apoya en el poder piensa que es un error que la Iglesia haga una opción por lo pobres, pues de la “pobrería” no sale nada. Para cambiar el mundo la Iglesia de la élite piensa que es necesario tener poder, dinero y conocimiento al servicio de la evangelización. Cuando se argumenta que este modelo actual no fue el de Jesús, se responde que en ese tiempo Jesús no tuvo el poder que se tiene hoy. Sin embargo, el Reino de Dios, los pobres y todos los

excluidos que lo construyen no son realidades obsoletas, parte de un pasado que hay que “modernizar”, sino la identidad misma del cristianismo que hace posible construir un mundo nuevo. La oposición entre “pobres y élites” es muy peligrosa. El capítulo 10 no deja claro este problema.

El modelo de Iglesia presentado en el capítulo 10 es nuevo en los documentos últimos y oficiales de la Iglesia y es totalmente alternativo al modelo de Iglesia que aparece en todos los capítulos anteriores del documento de Aparecida. El problema es que este modelo eclesial de opción fundamental por las élites, con toda su dimensión estructural, teológica y pastoral, se identifica concretamente con movimientos como el *Opus Dei* y los *Legionarios de Cristo*, que tienen un poder económico y político superior a la propia Iglesia jerárquica y pueden llegar a constituir una Iglesia paralela “por encima” de la Iglesia. Así como en los años setenta y ochenta hubo un desplazamiento masivo de los agentes de pastoral hacia los barrios suburbanos pobres, hoy los agentes de pastoral se desplazan hacia los barrios y las clases más ricas. *La opción por las élites terminará siendo una opción por los ricos*, y una opción por el sistema actual de economía de mercado. Los bancos y el mercado serán los futuros templos, y los empresarios los futuros obispos. La opción por las élites está cambiando el rostro de la Iglesia y puede estar construyendo un modelo de Iglesia muy contrario al Movimiento de Jesús.

9. *Ideología del neoliberalismo.* No hay en el DCA ninguna crítica a la ideología neoliberal. La Iglesia que ha condenado con tanta violencia la ideología marxista, ahora calla frente al neoliberalismo. ¿Por qué? Porque *el neoliberalismo es la ideología que justifica el actual sistema de economía de libre mercado*. Toda ideología cumple siempre dos roles: justifica el sistema dominante y le permite desarrollarse con buena conciencia y sin límite alguno. Antes se acusó a las Comunidades Eclesiales de Base y a la Teología de la Liberación de estar influenciadas por la ideología marxista, ¿por qué la Iglesia jerárquica actual no acusa a las élites cristianas de estar influenciadas por el neoliberalismo? El marxismo es ateo, pero de alguna manera en América Latina y el Caribe estuvo de parte de los movimientos de liberación. El neoliberalismo, quizás no es ateo, pero es idólatra, lo que es mucho peor, porque involucra la fe y la ética cristiana con la economía global de mercado. *La Iglesia no critica el neoliberalismo porque es la ideología de las élites cristianas*. Los ricos sienten hoy a la Iglesia mucho más cercana a ellos que en las décadas anteriores. Ahora que, lo contrario también es cierto: el miedo (todavía vivo) de la jerarquía católica a la Teología de la Liberación y a las Comunidades Eclesiales de Base tiene como efecto que los pobres se sientan hoy más abandonados por la Iglesia.

10. El gran ausente del DCA: el Movimiento Bíblico. Solamente se menciona la *fundamentación bíblica* de las diferentes pastorales de la Iglesia. Esto es valioso y necesario, no obstante, *si no hay un movimiento bíblico comunitario, pastoral y popular, con cierta autonomía y legitimidad, es muy peligroso utilizar la Biblia para fundamentar otras realidades, por muy santas que sean.* En la historia del cristianismo existen muchos ejemplos de cómo la Biblia fue utilizada para legitimar toda clase de movimientos fabricados por la jerarquía. Con la fundamentación bíblica de la pastoral no se trata de esto, aun así *es peligroso hacer depender la interpretación de la Biblia de las diversas definiciones de la pastoral eclesial. Mejor sería fortalecer un Movimiento Bíblico y deducir de él líneas pastorales para la Iglesia.* Que los “Hechos de los Apóstoles” marquen el camino pastoral de la Iglesia, no al revés, que sea esta pastoral la que marque el camino e interprete los “Hechos de los Apóstoles”.

11. Textos peligrosos que amenazan a los pueblos indígenas:

“Los indígenas que ya han recibido el Evangelio, están llamados... a colaborar activamente para que ningún pueblo indígena de América Latina reniegue de su fe cristiana, sino que por el contrario, sientan que en Cristo encuentran el sentido pleno de su existencia” (n. 95). “La Iglesia estará atenta ante los intentos de desarraigar la fe católica de las comunidades indígenas, con lo cual se las dejaría en situación de indefensión y confusión ante los embates de las ideologías y de algunos grupos alienantes, lo que atentaría contra el bien de las mismas comunidades” (n. 531).

“El Evangelio llegó a nuestras tierras en medio de un dramático y desigual encuentro de pueblos y culturas” (n. 4). (“La fe en Dios ha animado la vida y la cultura de estos pueblos durante mas de cinco siglos”. Discurso inaugural del Papa, n. 1).

Comentario: *detrás de todos estos textos hay miedo. Es un discurso amenazante contra “ideologías” y grupos que no buscarían inculturar el Evangelio, sino desarraigarlo de las culturas indígenas. Estos textos desconocen y desconfían de los grandes esfuerzos hechos por las Iglesias en tierras indígenas para tener ministros ordenados (diáconos y presbíteros) y varios miles de delegados de la Palabra y catequistas indígenas, entre los cuales hay centenares de mártires. De igual modo, desconocen los esfuerzos por traducir la Biblia en lenguas indígenas. Especialmente hay miedo a la “Teología indígena”, que busca en forma creativa y coherente reforzar el trabajo evangelizador de los pueblos indígenas, realizado por los propios indígenas. Esperamos que el Espíritu Santo ilumine a los que tienen miedo y desconfianza en la Teología Indígena, para que no sigan todavía legitimando la destrucción*

de nuestros pueblos indígenas después de 500 años de una cruel explotación.

Conclusión

Como dijimos al inicio de nuestra presentación, la evaluación del evento mismo en Aparecida y del documento conclusivo final es muy positiva y debe llenarnos de esperanza y entusiasmo. *Se hizo visible en la Iglesia latinoamericana y caribeña la acción del Espíritu Santo en la conducción de la asamblea y en la composición del Documento Final. Aparecida no fue únicamente un documento, sino un evento donde la Iglesia reencontró y reconstruyó su identidad forjada en el Concilio Vaticano II, Medellín y Puebla. Fue un momento de oración y de celebración.*

Departamento Ecuménico de Investigaciones DEI

Actividades I Semestre 2008

Fecha	Actividad
Lunes 28 de enero a viernes 1 de febrero del 2008	Curso Ecuménico Nacional de Biblia
Lunes 7 de abril a viernes 30 de mayo del 2008	Taller de Formación Socio Teológica y Pastoral
Lunes 30 de junio a viernes	Seminario Intensivo de

Para inscripciones, escribir a
Marigen Isabel Rodríguez Fallas:
seguimientotalleres@correo.co.cr